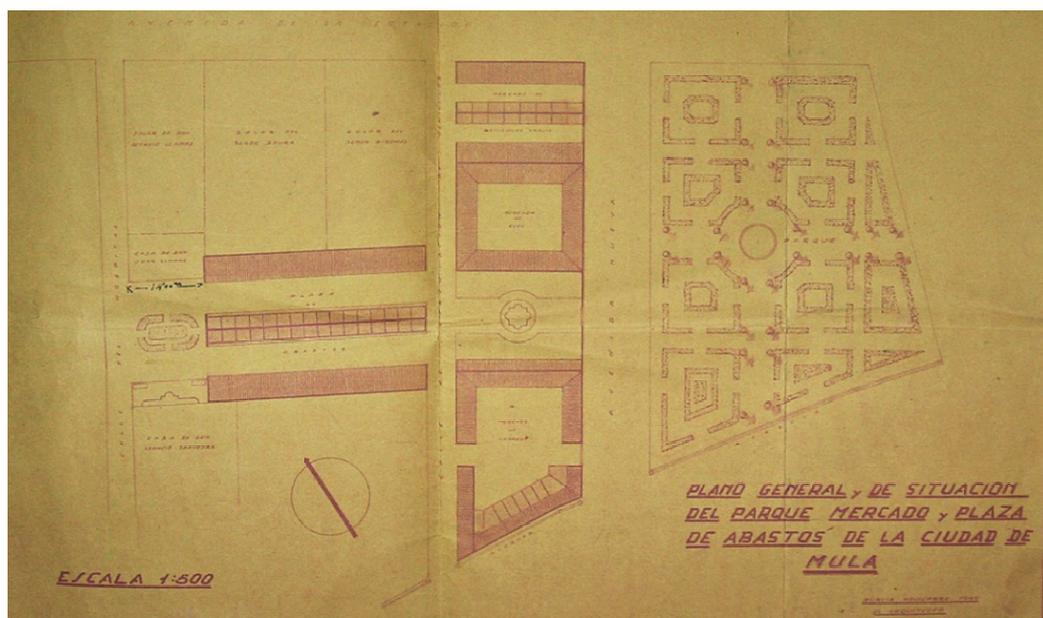


Antigua Plaza de Abastos de Mula

Si tuviésemos que decidirnos por cual ha sido el mayor atentado que ha sufrido el patrimonio monumental de Mula a lo largo de los siglos, nos resultaría difícil decantarnos. Han sido tantos los atropellos que habría de hacer una lista con los monumentos derribados que formaban parte de nuestra historia. No obstante, esto estaría acogido al gusto, o mejor dicho, al disgusto de cada uno.

Dentro de este patrimonio derruido, hay uno que levantó más polvareda entre los ciudadanos que su propia demolición, y no porque fuese una obra de gran monumentalidad precisamente, ni tan siquiera por su antigüedad que apenas si tenía poco más de un cuarto de siglo, me estoy refiriendo a la antigua Plaza de Abastos. Vamos a ello.

Se puede decir que hasta mediados del siglo pasado, el mercado de abasto diario en Mula seguía prácticamente anclado en la Edad Media. Poco había avanzado la exposición y manipulación en la venta de alimentos a lo largo de estos siglos. El despacho de pescado se hacía en casetas de madera faltas de higiene y condiciones para su venta. La carne, aun cuando había carnicerías, también se vendía en puestos del mercado en las mismas condiciones de precariedad. Salazones, frutas y verduras se exponían en puestos al aire libre o cubiertos con lona en condiciones perniciosas.



Antigua Plaza de Abastos de Mula

Al mercado diario en la Plaza Pública¹ se unía el semanal con la venta de otros artículos como telas, baratijas, lozas, cristalería, quincalla (utensilios de metal), cedacería (zapatería)... traídos por otros comerciantes venidos de fuera. En otra plaza del pueblo se situaba el mercado de aves donde también se vendían huevos, conejos y otros derivados. El mercado de ganado se hacía en las estrechas calles aledañas a esta plaza. Este tipo de venta de alimentos sin garantía ni control sanitario alguno, constituía un peligro para la salud pública de los ciudadanos. No menos insano era el tráfico y estancia de animales en *placetas* y calles con los excrementos y suciedad que generaba este tipo de mercado semanal, y más en esta abrasada tierra nuestra.

Siglos antes de estas fechas, el mercado semanal se hacía a la salida de la villa próximo al camino de Murcia y librilla, pegado a la Alameda que había junto al convento de San Francisco (hoy paseo), y estaba presidido por una gran cruz de piedra con pedestal.² A esto hay que añadir una circunstancia que daría nombre a la zona. En 1795 el alcalde mayor ordena al maestro alarife, Lorenzo Luarte, construir un puente de losas sobre la acequia a la entrada de la Alameda para hermostear la salida de este pueblo.³ De ahí el nombre popular del sitio como *Puente Mercao*.



Recordar que, Alfonso X el Sabio concedió a Mula el privilegio de celebrar los viernes de cada semana un mercado. Privilegio que fue confirmado desde Cuellar (Segovia) por su nieto Fernando IV, el 3 de marzo de 1296 y que «*todos cuantos a este mercado viniesen que tuviesen e fuesen francos, e seguros con todas sus mercancías...*»⁴ En un principio, este mercado es posible que se hiciese intramuros o junto alguna puerta de entrada a la villa. Con la conquista del Reino de Granada, la villa se expande ladera abajo y en el primer cuarto del siglo XVI se abre la nueva Plaza Pública donde se instalaría el mercado. El Ayuntamiento no se trasladaría a esta plaza hasta finales del siglo XVII.

Por otra parte, ya en 1907, unos vecinos se quejaban al alcalde de los inconvenientes que generaba el mercado semanal en la Plaza de la Constitución. Su masificación de comerciantes y

¹ Plaza Pública: Plaza de la Constitución desde el s. XIX / Plaza del Ayuntamiento desde 1978.

² A.M.Mula, GBT, caja 10, libro 1, fol. 181.

³ Ídem... fol. 172.

⁴ Nicolás Acero y Abad: Historia de la muy leal y noble Villa de Mula. Murcia 1886. Pág. 190.

compradores impedía el libre tránsito de carruajes y caballería por la calle. Además, era un problema de higiene pública al ser un lugar sin ventilación por estar rodeado de viviendas. Escuchado estas quejas, el concejo acuerda trasladar el mercado semanal al Paseo⁵ (también conocido como Glorieta). No se prolongaría su estancia muchos años en este lugar. En 1920 tras las obras de reforma del Paseo, un grupo de concejales proponen al pleno que el mercado semanal siga en la Plaza de la Constitución y no baje a la Glorieta porque perjudicaría las reformas de ornamentación llevadas a cabo recientemente.⁶

En estos años el mercado se hacía en la Plaza de la Constitución de mayo a octubre y en el Paseo de noviembre a abril. Finalmente, el informe de la Policía Urbana y Rural determina que el mercado se haga en la plaza porque así lo quieren los comerciantes, porque perjudica al Paseo y por que el polvo de la carretera afecta a los alimentos que se exponen a la venta. Además añaden que, en la Glorieta no hay mangueras de agua para la limpieza de la zona después del mercado.⁷

Para revertir este clima insalubre y viciado, en mayo de 1945 el concejo encarga un ambicioso proyecto al arquitecto Pedro Cerdán Fuentes, consistente en la construcción de un gran Mercado Central General de Abastos en las afueras de la población. El proyecto constaba de tres partes para construir en distintas fases dado su elevado coste de ejecución (de acuerdo a los precios de la época), pues ascendía en un principio a medio millón de pesetas, evaluándose a 1.141,000 pesetas dos años después tras la revisión del proyecto y precios, y consistía en: Plaza de Abastos, Mercado Semanal con nave para aves y ganados y un gran Parque Jardín con casetas para la feria anual de septiembre.⁸



En noviembre de dicho año, junto a la memoria y planos, el concejo envía a la Diputación Provincial un memorial exponiendo la mala situación higiénica, y consiguiente peligro para la salud pública, de los mercados de alimentos en Mula con el fin de obtener la asignación

⁵ Archivo Municipal de Mula (AMMula), acta capitular 17 de febrero de 1907.

⁶ AMMula, a. c. 26 de octubre de 1920. Entre otras cosas, en la reforma del Paseo se plantaron árboles y se hizo el palco de la música.

⁷ AMMula, a. c. 2 de noviembre de 1920.

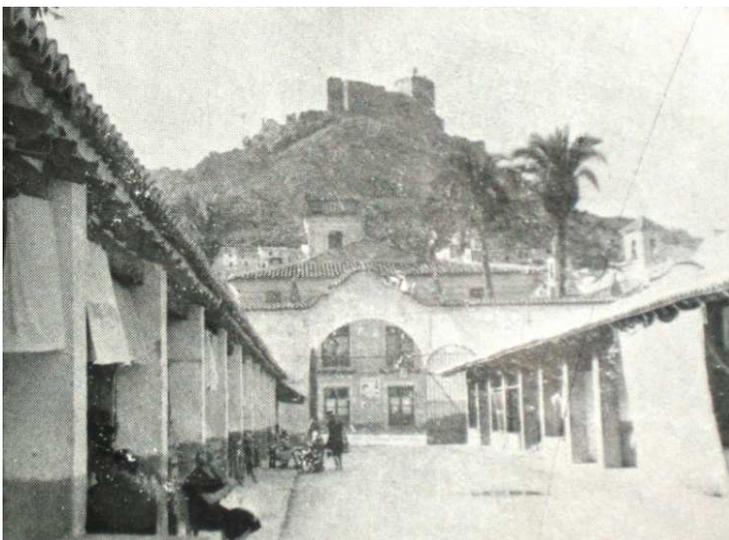
⁸ AMMula, legajo 840.

Antigua Plaza de Abastos de Mula

presupuestaria suficiente para la construcción de la Plaza de Abastos que ascendía a 186.066 pesetas. El 7 de diciembre, la Comisión Gestora de la Diputación aprueba la subvención solicitada por el Ayuntamiento de Mula y da el visto bueno al proyecto con algunas conjeturas y modificaciones de importancia como: el padrón municipal para comprobar si dicha solicitud se ajusta a las necesidades de la población, la construcción de una cámara frigorífica y el aumento en el diámetro de la tubería de desagüe.

Tras subsanar las objeciones exigidas, el 5 de julio de 1946, la Diputación Provincial aprueba definitivamente el proyecto y subvención. La cantidad concedida fue de 141.924 pesetas, el resto del presupuesto tenía que aportarlo el Ayuntamiento que, tras la segunda subasta pública celebrada el 29 de abril de 1947, obtuvo una rebaja del 12,30% quedando la aportación municipal en 21.256 pesetas. La concesión recaló en la empresa cartagenera Rubio y Palacios S.L.⁹

Puesta en marcha la financiación de esta parte del proyecto, el consistorio se centra en la compra de los terrenos para su ubicación. Así, entre mayo y julio de 1946 adquiere cuatro solares que dan a la calle del Hospital con una superficie de 2077 m² para la construcción de la Plaza de Abastos y una fuente con jardín en el acceso a la plaza por un montante de 59.712 pesetas. Unos días antes, a espaldas de estos solares y lindando con la Avenida de la Estación (Gran Vía), había comprado a Pidal y Chico de Guzmán otro terreno de 9688 m² conocido como "Huerto de Pidal" por 55.000 pesetas. Éste iría destinado al Mercado Semanal y Jardín de la Feria. Estas dos fases nunca llegarían a realizarse por falta de presupuesto, aunque si se instalarían las atracciones feriales en las Fiestas Patronales tras convertir el huerto en una gran explanada que con el tiempo sería conocida como el *Anchurón*.¹⁰



Según las certificaciones, las obras de la Plaza de Abastos dieron comienzo el 30 de mayo de 1947 y finalizaron el 30 de septiembre del año siguiente. El resultado fue un cómodo y funcional recinto a nivel de calle de 1710 m². Portada de estilo popular rematada en albardilla con teja árabe y adornada con pináculos. Frontis de carácter cuasi triangular remarcando los accesos de dos grandes vanos con arcos de medio punto, en los cuales se disponían dos puertas de hierro enrejado de doble hoja y terminadas también en arco de medio punto. Fachada posterior cerrada de igual confección y preparada para abrir puertas en un futuro. El interior del recinto se componía de dos amplias calles de norte a sur con naves laterales para 20 casetas cubiertas y *porchadas* destinadas a la venta de carne, pescado, ultramarinos y otros productos de alimentación. También había otras casetas destinadas a cámara frigorífica, bar, aseos y servicios municipales. En el centro del recinto 32 casetas descubiertas y tabicadas a media altura para la venta de frutas y verduras. Sin embargo, según se deduce del plano, las casetas centrales quedarían en 28 ya que en ambos extremos de estas casetas centrales había sendas calles para comunicar con las calles principales. En la explanada de entrada, dos palmeras, ya existentes, sustituyeron el jardín y fuente planificada en el proyecto original.

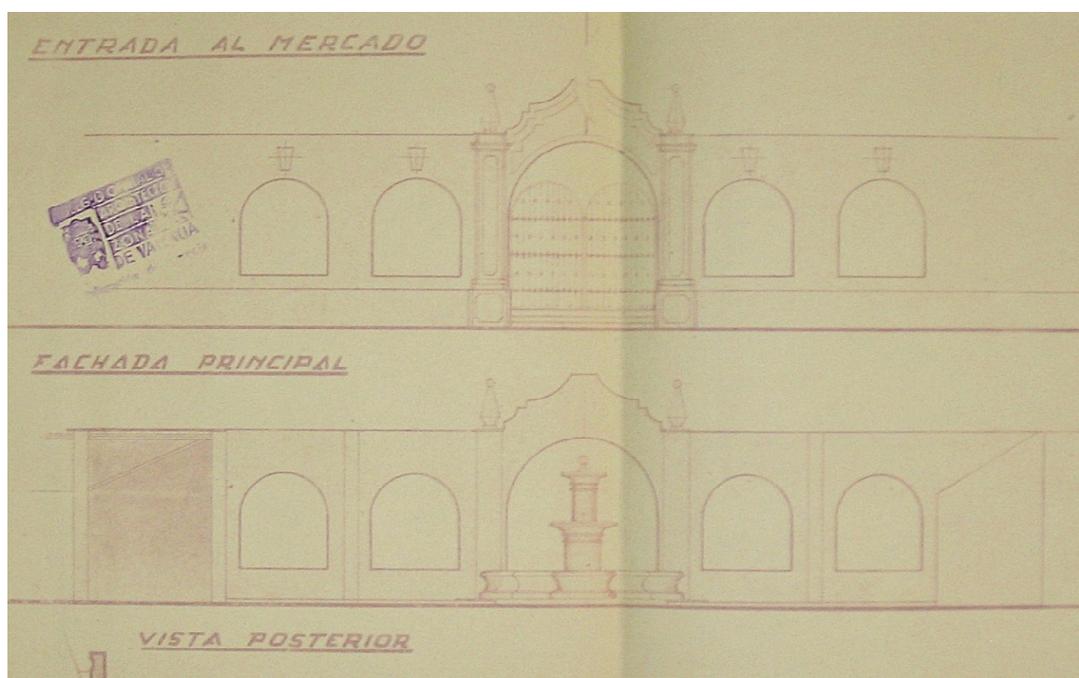
⁹ AMMula, legajo 840.

¹⁰ AMMula, legajo 1094.

La Plaza de Abastos fue entregada por la empresa constructora al Ayuntamiento el 2 de octubre de 1948, y abierta al público en diciembre del mismo año. La certificación definitiva de la obra tuvo lugar el 9 de enero de 1950 tras un largo periodo de garantía.¹¹

Desconozco como se hizo el reparto de casetas a los comerciantes, aunque en diciembre la mayor parte de ellas estaban ya en servicio según se deduce de las rentas del Ayuntamiento. Por el contrario, no fue fácil el arrendamiento de la caseta-bar pese a la novedad del recinto de abastos. El 29 de octubre se aprueba la subasta pública con un precio de salida de 3650 pesetas para cada ejercicio de 1949 y 1950, más el 5% por el mes de diciembre. No hubo puja y quedó desierta hasta en tres ocasiones. El 10 de diciembre se aprueba un nuevo precio para su arrendamiento, 2400 pesetas por ejercicio, tampoco hubo puja. Finalmente en sesión plenaria se otorga poderes al alcalde para que gestione personalmente el alquiler del local.¹²

Más fácil fue el concurso para contratar un conserje que administre los asuntos de la Plaza de Abastos. El aspirante tenía que ser varón de entre 21-45 años; que supiese leer, escribir y las cuatro reglas básicas de aritmética; ser de buena conducta y, cómo no, adhesión al Movimiento¹³ presentando justificantes.



Pronto se vieron las deficiencias del proyecto y el mismo arquitecto introdujo en la memoria un anexo con la conveniencia de cubrir los puestos centrales tal cual estaban los laterales y dotar las casetas de luz y agua.¹⁴ Antes de que concluyeran las obras de la Plaza de Abastos, en julio de 1948, el concejo presenta una propuesta para cubrir dichas casetas y dotarlas de agua potable, la propuesta fue denegada junto con la construcción del Mercado Semanal y Parque-Feria, por falta de presupuesto.¹⁵ No pasó mucho tiempo para que se llevara a cabo esta mejora, esto supuso un coste adicional de 45.000 pesetas, quedando definitivamente concluida en los primeros meses de 1952.¹⁶ Años después se abrieron las

¹¹ AMMula, legajo 840.

¹² AMMula actas capitulares de: 29-X-1948; 10-XII-1948 y 14-I-1949.

¹³ Movimiento: el "Movimiento Nacional" estaba representado por Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista como partido único en el régimen franquista.

¹⁴ AMMula, legajo 840.

¹⁵ AMMula, a. c. 1 de julio de 1948.

¹⁶ Diario Línea del 6 de abril de 1952.

Antigua Plaza de Abastos de Mula

puertas posteriores para comunicar con el *Anchurón* una vez que este huerto fue convertido y arreglado en explanada para la feria.

Como decía, el Mercado Semanal y Parque Ferial no fueron construidos por falta de presupuesto. El recinto para el mercado de aves y ganado iría a espaldas de la Plaza de Abastos separado por una avenida para el acceso de vehículos a través de la Gran vía. Se componía de un recinto cercado con fachada principal y única entrada por dicha avenida, y celosía metálica a la avenida que se abriría con el Parque. Este mercado estaría formado por tres partes diferenciadas. Una con galería cubierta para las transacciones y venta de ganado dotada de bar y otros servicios públicos. En el centro corrales centrales para el ganado sin techumbre. Otra parte separada por un espacio ajardinado con fuente. Para el mercado de aves también iba una galería cubierta y corrales. Otra parte de este recinto para Mercado Semanal iría dotado de casetas cubiertas para la venta de otros artículos como telas, calzado, cacharros... junto a la Gran Vía. La tercera fase sería para el jardín de la feria con casetas para los feriantes.¹⁷ Pero esto solo fue un sueño.

Poco tiempo estuvo en servicio esta añorada y querida Plaza de Abastos. Veintisiete años después de su puesta en funcionamiento, en una aciaga y lamentable decisión el concejo de Mula acuerda derribarla para construir otra en su mismo solar. En la primavera de 1976 comenzaba el derribo y construcción de lo que sería la "faraónica" nueva Plaza de Abastos con un presupuesto de salida de poco más de 4,5 millones. Su construcción fue una auténtica "ruina y chapuza", ya que se dobló con creces el presupuesto y las obras duraron casi ¡seis años! Y para colmo solo se utilizó la mitad del solar.



Pero no quedó aquí el despropósito. El edificio resultante fue (es) una horrible estructura, tanto estética como funcionalmente. Se compone de sótano, planta baja y planta superior. El sótano o subterráneo está destinado como almacén de servicios municipales. La planta baja está situada a 1,20 m de la calle, que hay que librar subiendo seis escalones; por la parte trasera más escalones dado el desnivel del terreno (posteriormente se hicieron rampas que facilita su acceso). En esta planta fueron construidos veinte reducidos puestos para carne,

¹⁷ AMMula, legajo 840

pescado y otros alimentos. También cuenta con un puesto bar y dependencias municipales. La planta superior destinada a frutas y verduras había más o menos los mismos puestos e igual distribución. Pero los comerciantes de frutas y verduras se negaron a utilizar la planta de arriba (y con razón) sabedores que pocos usuarios cogerían el ascensor o escaleras para comprar cuatro lechugas o un kilo de tomates. Por consiguiente, instalaron sus puestos en cajas de frutas en los pasillos del local con el inconveniente de movilidad para los usuarios.

Finalmente el destino de la planta superior, tras ser reformado años después, fue para la Asociación de Tamboristas y Agrupación Musical Muleña. Después se han instalado otros colectivos. Actualmente está semiabandonada y en ruina.

Por suerte, aunque tuvo una época de decaimiento, desde hace un tiempo la Plaza de Abastos está recuperando esplendor con todos los puestos abiertos, si bien algunos han unido el contiguo para darle más espacio. Del edificio "multiusos" construido en 2009-10 con el Plan E, cuya planta baja iba destinada a Plaza de Abastos en sustitución de la actual, mejor no hablar, su destino final es otro almacén para servicios municipales.

Setenta años han pasado desde que se construyera aquella entrañable Plaza de Abastos, cuarenta y dos desde que fuera derribada, los que tenemos una avanzada edad, aún recordamos con cariño aquel edificio y otros que fueron abatidos en aquellos años de despropósito monumental, de los cuales el tiempo hablará de ellos.

Mula, agosto de 2018